



ESCRIBE

Luis
Eugenio
Silva

El caso Boff

Leonardo Boff, fraile franciscano, célebre teólogo de la liberación, ha dejado el ministerio sacerdotal y la Orden Franciscana. Nacido en 1938 en Concordia, Brasil, se doctoró en Teología en Munich. En 1985, la Congregación para la Doctrina de la Fe le impuso el primer período de silencio.

En su vasta obra se encontraban ideas contrarias a la Doctrina clásica. El 29 de junio optó por retirarse del ministerio, aduciendo que la Santa Sede lo había verdaderamente agobiado con persecuciones. El Cardenal Secretario de Estado, Monseñor Sodano, replicó con fuerza, señalando que la actitud de Boff era una traición y que, por desgracia, estas acciones no eran inéditas en la Iglesia. (El siglo pasado conoció, después del Vaticano I [1869-1870], la salida de la Iglesia Católica del célebre historiador Ignaz von Dollinger.)

Boff ha tratado el amplio aspecto de la Teología en su obra escrita: Cristología, Eclesiología, Sacramentos, Escatología, Espiritualidad, replanteando los Tratados Teológicos clásicos a partir de las preguntas-situaciones que viven los pueblos latinoamericanos, tomando al pobre como lo más importante y buscando que la Teología sirviera para liberar de la opresión. Asumió el marxismo como elemento crítico y de análisis de la realidad.

Leonardo es hermano de Clodovis, también sacerdote de la Congregación de los Siervos de María. Clodovis usa en su Teología la mediación socioanalítica y la hermenéutica para escribir.

Leonardo Boff elaboró una Cristología, la primera pensada desde el concepto de la dependencia, esto es de dependencia socioeconómica de América Latina. Sus prioridades las encontramos en: primacía de lo antropológico sobre lo eclesiológico; de la utopía sobre lo fáctico o real; de lo crítico sobre lo dogmático; de lo social sobre lo personal; de la ortopraxis sobre la ortodoxia.

Su Cristología se preocupa de los problemas históricos y de interpretación de las Sagradas Escrituras. Pero, al asumirlas, las reformula. Cristo es la respuesta que libera, ya no sólo en el interior, sino de la opresión política y económica.

La gran pregunta de Boff en su Cristología es: ¿Qué significado tiene la liberación de Jesucristo para el sometido hombre latinoamericano a un régimen económico de opresión?

La fe en Cristo tiene que operar un cambio estructural, pasando el sometido y pobre a ser libre de opresiones.

Su Cristología "pretende comprometerse con la liberación económica, social y política de los grupos dominados y oprimidos. Pretende percibir la relevancia teológica que tiene la liberación histórica de las grandes mayorías de nuestro continente". (La Fe en la periferia del mundo, p. 19).

El seguimiento de Jesús consiste en proseguir su obra. La conversión es la producción de unas relaciones transformadas a todos los niveles de la realidad personal y social, de tal forma que haga concretas las liberaciones y anticipe el reino. Lo personal se ve sometido a la dialéctica de lo social y viceversa. (La Fe..., p. 35).

Hay así en la Cristología de Boff, una verdadera revolución. Sin negar la divinidad de Jesucristo, su persona es vista y tenida en clave sociológica-teológica. Cristo es un instrumento que sirve para transformar la realidad.

Otro punto capital de Leonardo Boff es su Teología de la Iglesia o Eclesiología. Sus ejes son dos: el pueblo peregrino identificado con los pobres, olvidados y desheredados, y el fenómeno sociológico y teológico de las comunidades de base. Partiendo de esto, critica la estructura vigente en la Iglesia, de dominio, y postula una estructura en la cual los carismas o dones sean lo fundamental. Se supera así la dicotomía entre la Iglesia docente (que enseña) con la discente (que es enseñada). (Crítica velada a la estructura jerárquica de la Iglesia? Creemos que sí).

Las comunidades de base son, para Boff, un lugar de encuentro para el pueblo oprimido. Ellas reinventan la Iglesia, originando la Eclesiogénesis. La Iglesia es un organismo que se re-crea. Boff no cree, así lo dice, que con ello se opongan Jerarquía y Pueblo. Pero la verdad es que surgieron verdaderas Iglesias populares, a partir de sus postulados.

La Espiritualidad, en Boff, es una contemplación de la liberación, por cierto que política y también religiosa. También incursionó en la Doctrina Trinitaria en semejantes categorías, y, sobre todo, en la Teología del Cautiverio, surgida en los años de las dictaduras militares, y de la Doctrina de la Seguridad

Nacional. En cautiverio la Iglesia debe estar cohesionada y la Teología ha de avanzar silenciosamente, para salir de su cautividad.

Boff no es un marxista puro. Como todos, o casi todos los teólogos de la Liberación, usan el marxismo como mediación socioanalítica en cuanto método científico para analizar la historia. El marxismo es para él un elemento de análisis social. Derribado el marxismo y vista la falacia que guardaba su pretendido cientifismo, es difícil seguir usándolo y teniendo al marxismo como una categoría válida y objetiva para estudiar la realidad.

He tratado de sintetizar el pensamiento de Boff, tratando de ser justo. Si bien estudié Teología no soy teólogo, sino más bien historiador. Su intención primera fue buena. Pero, lamentablemente, derivó a posiciones que están o en el límite de lo tolerado por la teología Católica, o fuera de ella.

La síntesis, ya demasiado pesada para un artículo de periodismo, nos impide describir lo que debe Boff al protestantismo teológico y por ello, su desviación. La salida del sacerdocio será complicada y compleja. ¿Podrá ser considerado como héroe después del fracaso del socialismo real y del marxismo? Sin duda algunos acusarán a Roma de intolerancia, espíritu mezquino, espíritu inquisitorial y tantas cosas más. La verdad es que la Iglesia sufre con la defecación del sacerdocio de Boff.

Creo que lo que ha hecho es lo mejor. Quien no comulga íntimamente con el Magisterio Católico, cualquiera sea su rango, ha dejado de ser católico. No se trata de política y catolicismo. De lo que se trata es de la fe. Así como Monseñor Lefevre se separó del catolicismo, es bueno que en el catolicismo los que no están contentos lo expresen, revisen su acción y tomen las medidas pertinentes. Si deben irse, lamentándolo, creo que es mejor.

Las divisiones en la Iglesia se han dado siempre, por desgracia. Además, Cristo no prometió que todo el mundo sería a la vez cristiano. Habló de grey, rebaño, conducido y regido por pastores legítimos que no tienen porqué seguir los dictámenes de un teólogo o de modas confusas, por atractivas que sean.

Cuando hay claridad y se sabe quiénes están de parte de la ortodoxia, eso es bueno para la Iglesia. Aquí es la caridad la que obliga a corregir, a enmendar los pasos.

La Segunda 13-VII-1992, p. 8	DIRECTOR: Cristian Zepeda Arce	EDITORIA: Servicio Informativo Pilar Vergara Tugle	REPRESENTANTE LEGAL: Jonny Kufia Frankel	DIRECCIÓN: REDACCIÓN Y TALLERES AVDA. SANTA MARÍA 5542 FONO 228 7777 (Mesa Central)
---	--	--	--	---

El caso Boff [artículo] Luis Eugenio Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva, Luis Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El caso Boff [artículo] Luis Eugenio Silva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)